

LA PSEUDOCIENCIA DEL DISEÑO INTELIGENTE

Desde la antigüedad el ser humano se ha sorprendido de la complejidad de los organismos y preguntado sobre su origen. Se suponía que el planeta Tierra tenía pocos miles de años, que sería un lugar central en el poco conocido Universo y se postuló la existencia de un diseñador que habría creado todo. El reverendo inglés William Paley (1743-1805) desarrolló una analogía en su libro *Natural Theology* (1802): si una persona encuentra un instrumento muy complejo y preciso, como un reloj, se deduce que fue construido por un maestro altamente inteligente que sería Dios. El argumento del diseño inteligente ha calado muy hondo en la mentalidad de mucha gente y ha sido uno de los más utilizados para creer en Dios.

Este argumento ya fue criticado por el filósofo David Hume (1711-1776) afirmando que puede ser una guía adecuada para formular una hipótesis, pero no un criterio válido de prueba y verificación. Asimismo, Dawkins (1986), en su libro *El relojero ciego*, ha criticado muy rigurosamente el argumento del diseño inteligente, basándose en los más recientes avances de la ciencia, llegando a la conclusión de que la teoría de la evolución explica tanto la aparición de la vida a partir de la materia inorgánica, como la increíble complejidad que han adquirido los actuales seres vivos y que, por tanto, no es científico ni necesario apelar a un diseñador sobrenatural. La debilidad del argumento del diseño se debe a que también se puede usar en

sentido contrario, que hay muchas imperfecciones que no tienen nada de inteligentes, tales como el diseño de la mandíbula sin espacio para las muelas del juicio, el ojo con un punto ciego, los problemas por la postura erguida, etc.

Últimamente los modernos creacionistas del diseño inteligente han desempolvado este antiguo argumento religioso, conscientes de su gran aceptación popular, y lo presentan como científico para intentar introducirlo en la enseñanza como si fuera ciencia. El pionero del diseño en EE UU fue Charles Thaxton, quien en 1984 ya argumentó que la molécula de ADN en doble hélice es un diseño inteligente. Sin embargo, la estrategia del diseño inteligente surgió hacia 1992 y los principales proponentes fueron el abogado Phillip Johnson, los teólogos William Dembski y Stephen Meyer y los científicos Michael Behe y Guillermo González. Los defensores de la estrategia del diseño inteligente atacan a la teoría de la evolución tratando de falsearla con argumentaciones pretendidamente científicas. Además, tratan de ocultar sus motivaciones religiosas y pretenden que el diseño inteligente sea enseñado en las escuelas como si fuera una teoría científica equiparable a la evolución. Esta estrategia les estaba permitiendo la eliminación de la evolución, la edad de la Tierra y el origen del Universo en los programas de las escuelas del Estado de Kansas en 1999 y en otras muchas escuelas de EE UU.



Juez John Jones III

Como en otras ocasiones, el asunto se ha dirimido en un famoso juicio, y el 20 de diciembre de 2005 el juez John Jones III sentenció que la teoría del diseño inteligente es creacionismo disfrazado con un camuflaje pseudocientífico. Esta sentencia supone un importante precedente en EE UU, la enseñanza del diseño inteligente en clase de ciencias fue declarada anticonstitucional y prohibida por violar la separación entre Iglesia y Estado. Así ha surgido una pseudociencia más sofisticada que la del creacionismo "científico". Sin embargo, el argumento del diseño ha tenido una gran publicidad y es de suponer que seguirá utilizándose por todo tipo de creacionistas y exportándose por todo el mundo.

Más información (artículos para descargar) en

<http://wzar.unizar.es/perso/emolina/index.html>

EUSTOQUIO MOLINA
 Catedrático de Paleontología
 Universidad de Zaragoza